

La autopsia como indicador de calidad y su importancia en la práctica médica

Autopsy as an indicator of quality and its importance in medical practice

Andrés Armando Morilla Guzmán¹* <https://orcid.org/0000-0002-4796-1752>

¹Hospital Materno Infantil “Dr. Ángel Arturo Aballí”. La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: andres.morilla@infomed.sld.cu

La autopsia es uno de los métodos más antiguos de la investigación médica, sus inicios se remontan desde las primeras civilizaciones en Egipto, en donde el historiador Manetón narró que el faraón médico Athotis escribió libros de medicina en los que se encontraban descripciones anatómicas en el año 4000 antes de Cristo (a.C.), o las referidas en China, en el siglo IX a.C. en circunstancias especiales en las que se indicaban ciertos tipos de disección, como lo ordenó el último soberano de la dinastía Yin, quien determinó abrir el tórax de uno de sus ministros, o en la India, en el siglo VI a.C. en el que se documentó la existencia de Sushruta, individuo que se dedicaba a realizar disecciones en los cadáveres para su conservación.

En la Grecia Antigua, en la época homérica (siglos IX al VIII a.C.), se lograron grandes avances, aunque no se conoce si fue por la observación de cadáveres en descomposición o de heridas de guerra e incluso no se descarta que se hayan realizado autopsias con fines morfológicos.⁽¹⁾

En los últimos años se muestra una tendencia a la disminución del empleo de la autopsia clínica tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. Entre las causas que motivan esta



disminución, se encuentran los avances tecnológicos que permiten diagnósticos más precisos antes de la muerte, el elevado costo del proceder, lo relacionado con la actitud de los profesionales frente al duelo familiar, el temor ante posibles demandas por mala práctica médica y la negativa del consentimiento informado por parte de la madre, el padre o familiares. Estas causas se incrementan cuando ocurre la muerte en la etapa pediátrica o neonatal y Cuba no está ajena a esta tendencia mundial.⁽²⁾

En Cuba se mantiene el criterio de que la autopsia clínica constituye un instrumento de investigación médica y se considera el patrón ideal en la determinación de las causas de defunción. El estudio de fallecidos es un instrumento de confrontación diagnóstico-clínica, de control de calidad en los hospitales y favorece la calidad de la discusión de los comités de análisis de la mortalidad. Se conoce, además, que la correlación entre los diagnósticos clínicos y los resultados anatomopatológicos permite, en el programa materno infantil, en todos los niveles de atención, desarrollar estrategias de salud basadas en las causas verdaderas de defunción para prevenirlas.

Se afirma que la relación clínico-patológica enriquece el acto médico, pues el conocimiento de los errores y sus causas es el primer paso para su solución. Cuando se realiza el análisis de la correlación entre los diagnósticos clínicos y los hallazgos anatomopatológicos se evalúa la calidad de los diagnósticos, el promedio más aceptado de discrepancias se estima entre un 20 y un 30 %.⁽³⁾

Desde el punto de vista docente, este proceder permite realizar múltiples actividades para todo el personal en formación, como las reuniones de pieza fresca, reunión clínico patológica, discusión de fallecidos, presentaciones de casos e investigaciones clínicas, todo lo cual redundará en mejor calidad en la formación de los recursos humanos.⁽⁴⁾

Para la familia que se encuentra en duelo resulta extremadamente útil la realización de la necropsia pues podrá conocer las causas reales que condujeron a la muerte y además podrán descartar o no causas genéticas o malformaciones congénitas, no diagnosticadas anteriormente, que se deben tener en cuenta para próximos embarazos de la pareja o su familia. La comunicación de la muerte y la solicitud del consentimiento informado a los familiares para la realización de la



autopsia deberá acompañar un gran respeto por el momento de duelo y se velará por el cumplimiento de los preceptos éticos de la medicina durante todo este proceso.⁽⁵⁾

Varias de las publicaciones internacionales actuales que informan sobre las causas de mortalidad en la etapa pediátrica y neonatal, hacen referencia a estimados y los investigadores no pueden referirse a causas reales,⁽⁶⁾ pues en muchos países no existe un control riguroso de las estadísticas, además de la no realización de la autopsia que hace que el diagnóstico de la muerte se sustente sobre criterios netamente clínicos, lo cual carece de evidencia en numerosas ocasiones. Los estudios epidemiológicos donde se haga análisis de las causas de defunción y las mismas no estén sustentadas sobre un diagnóstico anatomopatológico, pueden estar sujetos a un sesgo evidente. Se debe insistir en la realización de este procedimiento como recurso diagnóstico indispensable en los fallecidos neonatales y pediátricos que permitan no tergiversar las estadísticas y establecer acciones que posibiliten mejorar los indicadores de salud y la calidad de la atención médica.⁽⁵⁾

Referencias bibliográficas

1. Vargas Sanabria M. Evolución histórica de las autopsias y situación actual en Costa Rica. Costa Rica: Medicina Legal (Edición virtual). 2014 [acceso 07/11/2022];31(2). Disponible en: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/mlcr/v31n2/art05v31n2.pdf>
2. Vega Jiménez J, Morales Pérez M. Correlación clínico-patológica como indicador de la evaluación médica integral en pediatría [carta al editor]. Rev Cubana Pediatría. 2022 [acceso 29/10/2022];94(3):e1868. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/ped/v94n3/1561-3119-ped-94-03-e1868.pdf>
3. Capote Padrón JL, García Mena Y, Uriarte Méndez AE, Fernández González A, Polls Machado D, Chávez Amaro DM. Concordancia clínico-patológica en fallecidos en el Hospital Pediátrico de Cienfuegos (2000-2015). MediSur. 2021 [acceso 07/11/2022];19(3): 438-47. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/1800/180068641012/180068641012.pdf>



4. Vega Jiménez J. Relación clínico patológica en los servicios médicos militares, un logro para el sistema de salud cubano. Rev Cubana Med Milit. 2019 [acceso 07/11/2022];48(3):680-3. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/mil/v48n3/1561-3046-mil-48-03-e272.pdf>
5. Ferrer Marrero D, Palma Machado L, Arzuaga Anderson I, Pérez Álvarez H. Ética médica en la práctica anatomopatológica. Humanidades Méd. 2019 [acceso 07/11/2022];19(1):65-79 Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/hummed/hm-2019/hm191e.pdf>
6. Vanegas López J, Vásquez Vergara F, Mauricio Barría R. Evolución de la mortalidad infantil en Chile y su reflejo en las publicaciones científicas entre 1980 y 2019. Arch Argent Pediatr. 2021 [acceso 09/11/2022];119(5):339-45. Disponible en: https://www.sap.org.ar/uploads/archivos/general/files_ao_vanegaslopez_27-8pdf_1628190386.pdf

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.

